

tamente ante el otro Escorial, con todo lo que representa para nosotros, lo que pesa en nuestro presente y que, en otro terreno, Saura demuestra con sus retratos apócrifos de Felipe II o en su actual exposición de París.

Se trata de una obra simétrica, articulada sobre un fuerte central, al que se llega por un largo *crescendo* y al que sigue un *diminuendo* que nos lleva al final. «Evoca la imagen de una procesión que se acerca a un punto fijo, y que luego se aleja. O la de un monumento recorrido en perspectiva, con dos puntos de huida y un primer plano», escribe un crítico francés. Es, para mí, no sólo una música negra que expresa una eterna angustia histórica, sino, además, una crítica dolida de la interpretación grotesca que han dado de España tantos compositores extranjeros: Un ajuste de cuentas con Chabrier (maléfica España), con Debussy (escribía música «española» inspirándose en postales), con Ravel (*L'Heure espagnole*, *Bolero*, etcétera), que hacía ejercicios de estilo y de orquestación con nuestra cultura. Escorial recuerda inevitablemente el célebre *Bolero*, aunque Marco asegure que no tuvo esa intención.

Luis de Pablo y Cristóbal Halffter presentaron obras conocidas: *Yo como, tú comes*, «prolongación instrumental muy flexible de una parte de soledad interrumpida», y *La libertad sonríe*, primer divertimento aleatorio y comprometido de Luis de Pablo. El título, cogido de un poema de Luis Cernuda, expresa las intenciones del autor. Cristóbal Halffter presentó su *Réquiem por la libertad imaginada* y *Antiphonismol*. En ambas, Halffter introduce elementos de reprimida rebelión (dignificación de valores po-

culares, llanto por un pasado irrecuperable) que dan a sus obras un hondo valor emotivo.

Los tres jóvenes que se presentaban por primera vez en París (Joan Guinjoan, Francisco Cano y Jesús Villa Rojo) llevan búsquedas y preocupaciones semejantes; de forma que, a juzgar por estas seis muestras, se podría demostrar a Maurice Ravel que la hora española no será la que a él le sonaba. ■ RAMON CHAO.

BALLET

Los tres últimos grupos

Después de la actuación de Antonio Gades, tres han sido los ballets que han pasado por la Zarzuela como parte final del III Festival de Madrid: el de la Opera de Ginebra, el Ballet Theatre Contemporain de Angers (Francia) y el de Wallonie (Bélgica). Respecto al primero, su máximo interés estribaba en dedicarse casi exclusivamente a coreografías de George Balanchine —para algunos, entre los que no me cuento, «el más prestigioso coreógrafo de nuestro tiempo»—, quien dirigió al grupo en 1969, y tras su marcha a Estados Unidos, donde fundó el New York City Ballet, ha seguido prestando su asesoría, dejando además en Ginebra a una discípula suya, Patricia Neary. La actuación del conjunto suizo tuvo, entonces, el atractivo semihistórico de poder contemplar una antología del traba-

jo de Balanchine (San Petersburgo, 1904) y una síntesis de su evolución personal, desde el clasicismo a las formas contemporáneas, aunque siempre haya dominado en él un mecanicismo en los movimientos, un geometrismo en las composiciones, un estilo —en definitiva— donde se perciben notables influencias de la vanguardia francesa de los años veinte, y más exactamente, de artistas como Fernando Léger, a través de su obra pictórica y cinematográfica.

Sobre el Ballet Théâtre Contemporain, dice Ramón Barce en «Ya» que «se trata de un grupo muy interesante y que posee cierto estilo característico. Ausencia total de decorados, utilización ascética, pero efectista, de la luz blanca; empleo de música actual, valoración expresionista de las actitudes, protagonismo de la pareja trabada, ausencia argumental y una alegre y juvenil vitalidad son sus rasgos principales».

Nuevamente en este festival fue con una obra de Béjart —No-

mos Alpha» (1969), sobre música de Xenakis— como el ballet de Wallonie alcanzó su más alto nivel, aunque con mayor propiedad quien lo consiguió fue un solista invitado, Paolo Bortoluzzi, y no el grupo, más discreto que importante, y que dedicó la mitad de su actuación en Madrid al inevitable «Lago de los cisnes». Incluyendo también un «motivo patrio», un movimiento del «Concierto de Aranjuez», por otra parte excelentemente bailado (siguiendo una inteligente coreografía) como apasionado «paso a dos». Cuando los belgas intentaron en conjunto el ballet expresionista con «Ecce Homo», de Lazzini sobre música de Berghmans, la fortuna no acompañó a sus evidentes buenos propósitos...

Con ello, y tras la consabida (y siempre insufrible) «gala de estrellas», terminó el festival madrileño, dominado —como ya dijimos— por la sombra de Béjart, la renovación lingüística de Nikolais y las ausencias del Bolshoi y el Harlem. ■ F. L.



El ballet de Wallonie (Bélgica), último de los grupos que han actuado en el III Festival de Danza de Madrid.

LIBROS

EL PARADIGMA PERDIDO: EL PARAISO OLVIDADO, Edgar Morin. Kairos. EL CASO LIENCO, Dominique Lecart. Anagrama. EL CUIDADO DE LAS MANOS, Daniel Suelro. Centro. LA PANDILLA, Philipp Roth. Grijalbo. INCITACION AL NIXONICIDIO, Pablo Neruda. Siglo XXI. EL RECURSO DEL METODO, Alejo Carpentier. Siglo XXI. EL RETO A LA SOCIEDAD OPULENTE, Gunnar Myrdal. Fondo de Cultura Económica. EL ESTADO DEL FUTURO, G. Myrdal. Fondo de Cultura Económica. TEORIA ECONOMICA Y REGIONES SUBDESARROLLADAS, G. Myrdal. Fondo de Cultura Económica. IGLESIA, LUCHA DE CLASES Y ESTRATEGIA POLITICA, J. Gulchard. Sígueme. DEBUSSY, Georges Gourdet. Espasa-Calpe. CINE FANTASTICO Y SUS MITOLOGIAS, Gerard Lenne. Anagrama. COMUNA ASTURIANA. REVOLUCION DE OCTUBRE DE 1934, Bernardo Díaz Nosty. Zero, S. A. PORTUGAL AMORDAZADO, Mario Soares. Dopesa. DIEZ DIAS QUE ESTREMECIERON EL MUNDO, J. Reed. Akal.

CINE

Madrid

VERANO DEL 42, Mulligan (Coliseum). REPULSION, Polanski (Bulevar-Mola). EL INCINERADOR DE CADAVERES, Herz (Galileo). LA FEMME DE JEAN, Ballon (Pompeya). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (Duplex). ESPAÑOLAS EN PARÍS, Bodegas (Lenx). EL ESTRANGULADOR DE BOSTON, Fleischer (Lux). EL HALCON Y LA FLECHA, Tourneur (Olimpia). EL MENSAJERO, Losey (Candilejas). LA PANTERA ROSA, Edwards (Cervantes-Vista Alegre). RIO BRAVO, Hawks (Vista Alegre). EL SEDUCTOR, Siegel (Concepción). SUEÑOS DE SEDUCTOR, Allen-Ross (Cristal). TRATAMIENTO DE SHOCK, Jessua (Fantasio). LOS VISITANTES, Kazan (San Rafael). Cine Bellas Artes: Véase programación diaria. FILMOTECA NACIONAL: De especial interés, ciclo neorealismo italiano.

Barcelona

EL FUEGO DE LA VIDA, Tröell (Arcadia). ANA Y LOS LOBOS, Saura y LAS SECRETAS INTENCIONES, Eceiza (Ars). TARGETS, Bogdanovich (Moratín). BANANAS, Allen (Diagonal-Vergara). DRACULA, PRINCIPE DE LAS TINIEBLAS, Fisher (Niza). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Cataluña). MI QUERIDA SEÑORITA, Armiñán (Petit Pelayo). LA PRIMA ANGELICA, Saura (París). TRATAMIENTO DE SHOCK, Jessua (Ducal-Goya-Rialto-Verdi). VIDA CONYUGAL SANA, Bodegas (Pelayo). Y DIOS ESTA CON NOSOTROS, Montaldo (Lido). FILMOTECA NACIONAL: Véase programación diaria. De especial interés, ciclo neorealismo italiano.